

PRECIO DE SUSCRICION.

PARA CADIZ. Llevado á las casas de los suscritores.....rvn 13. Los suscritores que lo recojan en el despacho..... 12. Para fuera de Cádiz franco de porte..... 16.

El Tiempo

SE SUSCRIBE EN CADIZ. En el despacho de esta oficina, calle de la Verónica número 151. PARA FUERA DE CADIZ. Jerez, S. Fernando, Puerto Real, Puerto de Sta. Maria, Sanlúcar y Chiclana llevado á las casas.....rvn. 16.

NUMERO 1,205.

Domingo 2 de Agosto de 1840.

5 CUARTOS.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Francia.

Esciben de Berlin el 9 de Julio:

El caudal que ha dejado el célebre doctor oculista Gracfe, el cual acaba de morir en Hanover, asciende á la cantidad de 3 millones 600,000 thalers de Prusia, (unos 49 millones de rs.) Esto es tanto mas extraordinario cuanto que su patrimonio y herencias solo han subido á 600,000 thalers, habiendo ganado lo restante con el ejercicio de su honrosa profesion.

Se lee en un periódico ingles:

El Viernes por la noche, mientras que el jurado deliberaba sobre el asunto de Oxford, dirigiéndose el acusado al alcaide de la cárcel de Newgate, le dijo "no es verdad que todos están contra mí? me van á declarar culpable." Respondióle Mr. Cope que el no podía averiguar el veredicto del jurado; pero que el negocio era de mucha gravedad." Lo sé, replicó Oxford; el discurso del abogado general no me ha gustado malita la cosa. Ha estado muy severo, y creo que me ahorcarán." Despues de pronunciado el veredicto, manifestó tanta ligereza como antes.

"Y bien ¿que le parece á V., señor alcaide? yo creía que me iban á ahorcar.—Me alegro mucho, respondió el alcaide, que le hayan perdonado la vida.—Oh! replicó Oxford, si me gusta vivir no es sino por mi madre y mi hermana, quienes hubieran tenido un grande pesar si me hubiesen sentenciado á muerte. Dentro de pocos dias será trasladado Oxford al hospicio de Bedlam.

Se lee en el Standard:

Oxford continua en Newgate, pues que aun no ha llegado la órden del secretario de Estado para que se le traslade al real hospicio de Bedlam, donde deberá pasar el resto de sus dias encerrado en un cuarto: igual suerte cupo á Hatfield, á quien se ha aludido tantas veces durante las actuaciones del proceso. Este desgraciado vive todavia, aunque ha pasado cuarenta años en la cárcel de Newgate, y en el hospicio de Bedlam; pues que su causa se sentenció en el año de 1800.

FOLLETIN.

Revista teatral.

Las comedias que se echen encargo no sean de Matos, de Montalban, ni Lanini, ni otros que hay adocenados. Ingenios tienen bastantes, conozcan lo bueno y malo; esto para aborrecerlo y aquello para estimarlo.

ROMANCE ANÓNIMO.

No sé á punto fijo si los naturalistas han llegado á resolver á cual de los tres reinos pertenece un folletin: en cuanto á mí, puedo decir que es un ser de suyo delicado y aun quebradizo, que huye de los agentes exteriores como del pecado mortal, y que malita la cosa que vale á poco que barrunte turbonada. Si es cosa vegetal, ha de ser del género de las sensitivas; puesto que hace la mortecina no bien columbra indicios de mano airada. Si en algo ha de semejarse á un producto del reino mineral, habrá de ser sin duda al vidrio; pero vidrio con su poco de instinto, y un si es no es de la especie del célebre Li-

Esciben de Lóndres con fecha 13 de Julio:

El tribunal de Asisas de Durham acaba de juzgar á un jóven de edad de 18 años y de bajo nacimiento; el cual, á favor de papeles falsos, se habia casado sucesivamente, bajo diversos nombres, con seis jóvenes aldeanas, á quienes abandonaba al cabo de poco tiempo, despues de haber vivido algunas semanas á costa de ellas, ó de sus padres. El tribunal, tomando en consideracion los pocos años del acusado, le condenó á dos años y medio de encarcclamiento.

Dice el Mornig-Herald:

Las noticias comerciales de Lancashire son muy poco satisfactorias. Los géneros de algodón han experimentado una baja general. Avisan que dos casas muy respetables han remitido circulares á sus acreedores para reunirlos la semana próxima, y darles parte de la situacion embarazosa de sus negocios. Tambien se habla al mismo tenor de otras dos ó tres casas.

PARIS 18 DE JULIO.

El ministro de Hacienda acaba de publicar, en el Monitor, un estado comparativo de los recaidos, pertenecientes al año de 1840, y que provienen de las contribuciones y rentas indirectas por las de los años 1838 y 39.

Se siente que este estado comparativo solo corresponde á los seis primeros meses de cada año.

Resulta, segun este documento, que ha habido en los seis primeros meses de 1840, comparativamente con el mismo periodo de 1839, un aumento total de 20 millones 17000 fr. Pero como en un solo articulo, á saber, el de las sales que se recauda en el interior, haya habido una disminucion de 49.000 fr., solo existe en último resultado un aumento de 19 millones 874.000 fr.

Comparadas con las de 1838, las rentas indirectas de los seis primeros meses de 1840 dan una superioridad algo mas considerable. El aumento total subió en los seis primeros meses de 1840 á 25 millones 105.000 fr. Pero habiendo una disminucion de un millon 23.500 fr. sobre los derechos que conciernen á los azúcares extranjeros, queda reducido el aumento total á 25 millones 874.000 fr. en el estado comparativo con el año de 1838.

Los impuestos que ofrecen la recaudacion el au-

enciado Vidriera; y he aquí porque se le alcanza muy bien que ora dé él en la piedra ó la piedra en él, siempre habrá de llevar la peor parte. Pero sin saber como ni por donde hemos venido á caer en una cuestion de vidrios y de piedras; cuestion recientemente debatida en mas de una ventana de esta heroica ciudad con argumentos como puños, y que asi me guardaré yo de discutir, como me guardaré de llevar boina ó zapatos trenzados. Réstame pues el reino animal, y me parece que de esta vez voy dando en el hito. Con efecto, en escondiendo el hocico y las patas dentro de la concha, y en haciendo dar al rabo un cuarto de conversion, ya me tiene V. al folletin convertido en galápago. Decidome pues por el impenetrable y precavido animalejo, y comienzo mi aurbia tarea arrojándome al teatro, que es terreno neutral, y elemento muy propio para mis zambullidas.

Ha dias que la nueva compañía dramática está egecutando sus funciones en este teatro; pero, confiésole francamente, faltanme a un muchos datos para poder aventurar acerca de ella un juicio definitivo, ya porque la mayor parte de los actores no han sido ántes oidos aquí, y ya tambien porque apenas los hemos visto mas que en un género solo. La primera obra que se ha puesto en escena ha sido Cada cual con su razon, comedia no escasa de buenos versos y de lances calderonianos; pero en la cual se le quedó al autor en el tintero la primera razon, esto es, la razon del titulo de su drama. En efecto, cuando en el final se nos dice:

En palacio, Señor, obra

mento mas notable comparativamente con los de 1839 son los que siguen.

	Aumento.
Derechos de registro, papel sellado é hipotecas.....	5.774.000
Derechos de aduana, de navegacion.....	3.516.000
Derechos sobre la azúcar de las colonias francesas.....	3.495.000
Derechos sobre bebidas.....	1.849.000
Producto de la venta de tabacos.....	2.427.000

El aumento total se divide entre los dos trimestres de 1840, comparados con 1839.

	Francos.
Primer trimestre.....	11.608.000
Segundo trimestre.....	8.360.000

El producto de la venta de tabaco solo ha sido de 41 millones 497.000 francos: en los seis primeros meses de 1838 subió á 43 millones, 664.000 francos: durante el mismo periodo de 1839. En los primeros meses de 1840: la suma ha ascendido á 46 millonoe 91.000 francos.

Las sumas totales de los artículos antedichos, para el semestre que acaba de finir (1840) son como sigue:

	Francos.
Derechos de registro.....	113.726.000
Idem de Aduana.....	42.712.000
Idem azúcar de las colonias.....	15.545.000
Derechos sobre las bebidas.....	43.266.000

El Tiempo.

CADIZ.

DOMINGO 2 DE AGOSTO.

De la moral dramática.

ARTICULO III.

Convencidos ya de que la moral es un elemento

Cada cual con su razon, nos quedamos tan frescos; porque fuera de palacio acostumbramos tambien suceder el que cada cual obre con su razon buena ó mala. No es ciertamente mi objeto entrar por hoy en el análisis de las bellezas y lunares de esta composicion; la Revista gaditana escribió sobre ella un razonado y oportuno artículo cuando se egecutó en la anterior temporada, y yo no sabria que añadir al juicioso dictámen allí emitido: diré solo que entónces hizo poco efecto, y que era de preveer no fuese ahora mas afortunada. Siguió á esta Pablo el marino, de Dumas, drama bueno para leído; pero un tanto cuanto soporífero en la escena. Hay allí, entre otras cosas, una marquesa que tiene declarado en estado de sitio á su moribundo confidente; el viejo le pide un confesor, entra en transacciones con él y le propone trocar pelo á pelo al capellan del castillo por la llave de un viejo armario en donde estaban encerrados ciertos papeles algo feos. Mis lectores habrán visto muchas veces cambiar batatas por hierro viejo; pero cambiar clérigos por hierro viejo es cosa que no la inventara el mismo crédito público. Este drama habia sido acogido en su primera representacion con una frialdad harto fácil de concebirse, y mas si se tiene en cuenta que este público no está mucho por las catástrofes y las jeremiadas; y que bastantes peripecias tiene en su casa cada uno de por sí para que le llamen la atencion las calamidades del Marques d' Orsai. Por otra parte, el ver morir á un viejo en su cama con una llave en la mano, es cosa azar menos patética que el ver á Ricardo Darlington arrojar

necesario, aunque no el objeto esencial de la poesía dramática, es tiempo de examinar de qué manera deberá introducirse en las diferentes clases de drama para que produzca el mayor efecto posible.

Dos son los medios de que se puede hacer uso para inspirar el amor á la virtud; las máximas y los sentimientos. El primero se dirige á convencer el entendimiento, y es mas propio de los escritos filosóficos y ascéticos: el segundo, que domina principalmente en la oratoria sagrada y en la poesía, es mas seguro, porque inclina inmediatamente la voluntad.

No es esto decir, que no se admiten las máximas y sentencias morales en el drama: pero debe cuidarse mucho de que el interlocutor no abandone su carácter peculiar, por revestirse del cargo de censor ó predicador. Esto se evitará si en lugar de espresar el pensamiento moral de una manera genérica y propia de la filosofía, se individualiza y contrae al mismo que habla ó á otro personaje. Sirvanos de ejemplo la sentencia ya citada de Terencio. *Soy hombre, y me interesa todo lo que pertenece á la humanidad.* El filósofo hubiera dicho generalmente: *al hombre debe interesar todo lo que pertenece á otro hombre:* pero el personaje dramático debió hacer mas individual la idea, y así consiguió, además de hacerla mas accesible á la imaginación, convertirla en un sentimiento virtuoso.

Pero los efectos morales del teatro, que resultan de los caracteres y de las situaciones, son los mas comunes y decisivos.

Es menester mucho cuidado en la introducción de los caracteres. Es una regla que no se debe traspasar, evitar los caracteres bajos. La vileza, la traición, la perfidia, los sentimientos innobles no son dramáticos. El pueblo mismo, guiado por el instinto moral de la naturaleza, los recibe con un murmullo de indignación. Nada hay bello en la alevosía: nada ridículo. No escita risa lo que se aborrece: no escita interés de ninguna especie lo que se desprecia. Todos los efectos dramáticos que pueden producirse por estos medios odiosos, hubieran resultado de otra combinación mejor meditada y mas análoga á los sentimientos comunes de la humanidad. ¿De qué sirve el detestable Yago en *el Otelo* de Shakespeare? ¿Necesitó de las infernales sugerencias de un malvado de la misma especie el engañado Orosman para atravesar el seno de su amante?

A la verdad pueden y aun deben presentarse en la escena vicios, crímenes y aun atrocidades: pero no los que nacen de pasiones viles y partibularias, sino de las que son nobles, por lo ménos en su origen, aunque se hagan culpables en su exaltación. Pinte el poeta trágico con caracteres de fuego las consecuencias infaustas del amor, de la ambición, del orgullo, de la venganza; afectos todos que suponen cierta elevación de alma; pues aun la venganza, reprobada con razón por la

desde el balcón á su propia muger como quien vacía agua sucia, despues de haberle hecho tres chichones contra el sofá, ó bien el oír el golpe del hacha con que Ethelwood separa del cuello la cabeza de su esposa jubilada Catalina Howard.

Pero en cuanto á narcótica y po-tema pocas piezas puede presentar el moderno teatro frances semejantes á la de *Un artista*, también representada en el Principal uno de estos dias. Sabido es que los franceses tomaron poco ha por su cuenta á las artes para sus composiciones de toda especie: *un artista, la muger de un artista, un alma de artista*, y alguna otra, á mas de las novelas artísticas, han brotado por todas partes, merced á la moda literaria: el Tasso, Shakespeare, Miguel Angel, todos en fin han venido á ser protagonistas de dramas y novelas, exagerados por lo comun, y muchas veces necios. Que un escultor se enfade porque le quieren obligar á que enseñe una santa que ha hecho de secreto, eso ya se concibe, máxime mediando ciertas circunstancias: doy de barato también el que la sofocación le costase un par de sangrias; pero esto de morir de puro berrenchin, perdóneme el autor si lo creo exagerado.

A dicha sucedió á esta pieza otra en dos actos titulada: *un ramillete, una carta y varias equivocaciones*, composición graciosa y llena de movimiento. El Sr. Lombía estuvo en ella mas que feliz, estuvo original. La gracia y soltura con que ejecutó su papel, la indefinible espresion de su semblante, arrancaron del público unos justísimos

buena moral, tiene su principio en el instinto natural de la justicia. Castigue el poeta cómico con el azote de Talía la avaricia, el pedantismo, la coquetería en cualquiera de los dos sexos, al murmurador, al mentiroso, al vano petimetre, al locuaz insufrible, al fanfarron cobarde. Estos cuadros, aunque tan diversos, pueden bien descritos mejorar la moral pública: los de las grandes pasiones, aterrando al espectador con la descripción enérgica de sus tristes efectos: los de los vicios ridículos, mostrando su deformidad á los que no quieren ser el ludibrio de sus semejantes. Pero ¿qué utilidad moral puede producir un carácter diabólico ó un alma vil? ¿qué interes puede escitar? ¿Se ha inventado el teatro para los demonios ó los cortabolsas?

De aquí se infiere con cuán poca razón se han querido introducir en el teatro esos caracteres de perversidad exagerada que hacen el mal solo porque es mal; esos hombres sometidos ciegamente á una pasión que los arrastra sin sentir remordimientos y sin que su razón reclame; esas almas agitadas siempre entre el crimen y el suicidio. Los espectadores han asistido con admiración de la novedad, pero sin intereses, á esos cuadros infernales, por fortuna muy poco variados. El adulterio, el incesto, el suicidio, el envenenamiento y la horca se agotan pronto: y el género mas atroz es el ménos fecundo. ¿Qué simpatía puede haber entre los espectadores habituales de los teatros y semejantes monstruosidades?

Réstanos que tocar otra cuestión sumamente delicada; y es la de la pasión amorosa en el teatro. La galantería de la edad media tomó posesion de la escena cuando renacieron las letras, y aun todavía no ha sido posible arrojarla de ella. ¿Sería conveniente su expulsión?

Algunos dicen que sí, fundados en que es la que mas se inspira cuando se describe. Esta razón nos haría mucha fuerza, si supiésemos que basta no asistir al teatro para no sentirla, ó á lo ménos que viven mas olvidados de ella los que no la ven representar.

Sin embargo, el principio es cierto: pero debe servir al escritor dramático para alejar de la escena todas las afecciones físicas del amor, y describir solo sus sensaciones morales. Nosotros dirémos atrevidamente que en la tragedia no es perniciosa su imitación, si vá acompañada de los terribles infortunios que produce el amor cuando es exaltado. En la comedia, propiamente dicha, no es mas que un episodio, y puede y aun debe describirse templado y sometido á la razón y á las conveniencias sociales.

Mas no era así como lo describieron Lope, Calderon y Moreto: por lo tanto sus dramas no eran verdaderas comedias. Servian para describir las costumbres de su siglo y de su nación: y en ellas entraban el honor y el amor como elementos esenciales. Se ha censurado mucho á Calderon por haber descrito las

aplausos, que esperamos se repitan siempre que se consulte el gusto del auditorio y se tomen bien en cuenta las verdaderas disposiciones dramáticas de los individuos de la actual compañía. El Sr. Lombía, que á par que por su opinión artística, es conocido por sus felices ensayos literarios, sabe muy bien que no es dado á nadie el alcanzar en el Parnaso dos coronas, y que la mitología hizo iguales á todas las Musas para mostrar que no se adquieren mayores quilates de gloria bajo el manto sangriento de Melpómene que bajo la festiva máscara de Talía.

Pruébalo esto además el brillante modo con que dicho recomendable actor ha desempeñado su parte en la lindísima comedia de Breton de los Herreros, titulada *No ganamos para sustos*, ejecutada recientemente en el teatro del Balon, y en donde arrancó unánimes y merecidos aplausos; la naturalidad, despejo y gracia de que dió muestra en *Los guantes amarillos*; y sobre todo lo mucho que de él se espera en *El pelo de la dehesa*, anunciada para esta noche, y en la que le estan reservados, segun fama, nuevos é indisputables laureles.

La Sra. Baus nos parece que dice bien y que siente; pero su calidad de voz requiere el que se acostumbre el oído del público; de donde congeturamos que irán ganando mas y mas cada dia en la opinion de aquel.

En nuestro sentir es el Sr. Lopez un actor de gran mérito, y creemos que así se ha juzgado por el público, á cuyo fallo sometemos siempre nuestro dictámen. A dicha ha tenido mas ocasion que otro ninguno de poder

arterías de los amantes para verse y hablarse. Nos otros hemos leído á Calderon, y hemos observado las costumbres actuales; y quisiéramos, en el interes de la moral, que los sentimientos que animan á los jóvenes de ambos sexos, se pareciesen á los que describió aquel insigne poeta.

El drama ha de reflejar necesariamente las costumbres de la sociedad; y como ni hay ni ha habido ni habrá ningun pueblo en el cual no tenga el amor asegurado su dominio, tampoco podrá ningun poeta dramático escusarse de describirlo. Todo lo que puede exigirse es que se describa con decencia, acompañado de las virtudes que lo embellecen cuando es legitimo y guiado por la razón, y sometido á la desgracia cuando es exaltado y delirante. A. L.

Han abusado de la credulidad de los redactores del NACIONAL los que les han informado sobre la mayor parte de los sucesos que refieren en su número de ayer.

No ocurría novedad particular en Madrid á la salida de la última diligencia.

REMITIDO.

Sres. Redactores del TIEMPO.

Sírvanse VV. hacerme el favor de dar cabida en su apreciable periódico á los renglones siguientes, para que quede establecido en toda su verdad el hecho á que hace referencia el *Nacional* de ayer en cuanto respecta á mí.

A eso de las doce y media de la mañana del dia 28 del pasado, fui á casa del Sr. D. José Vicente Durana á fin de entregarle las traducciones que iban á entrar en prensa para el siguiente número del periódico, y al retirarme, oí llamar á la campanilla; abierta la puerta, no por mí, sino por una señora de la casa, subieron tres ó cuatro sujetos, á quienes no conozco, y preguntando por el Sr. D. José fueron admitidos. Suplicaron estos se colgase la casa, con la mayor urbanidad, á lo que les contestó con la misma el Señor Durana. Retirados estos bajé yo; y al salir á la calle ví un grupo numeroso reunido enfrente de la casa, sin que yo pueda saber cuales fuesen sus intenciones. Apenas á treinta pasos de estos individuos, formaron corrillo unos cuantos, y gritaron *"vamos á él, á él:"* volvícara entónces, y un sugeto que tomó la palabra, me preguntó con altivez adonde iba; *agarrando con la mano derecha el puño de un arma blanca, que tenia oculta en la manga.* Le contesté con serenidad y verdad, *"que á mi casa;"* á lo que me dijo *que no me moveria de allí hasta que el Sr. de Durana pusiera colgaduras."* Como habia presenciado la contestación dada ya por este Sr. á los que subieron, le dije; *"que el Sr. de Durana habia quedado en ponerlas,"* y si me dejaban volveria yo mismo á decirselo. Accedió mi interlocutor, puso colgaduras al Sr. de Durana al referirle yo el hecho tal cual lo he contado despues á cuantos me lo han preguntado, y lo refiero hoy al público.

Añado, que ni conocí ni quiero conocer al joven que me detuvo: que este no fué de los que subieron á casa del Sr. de Durana; que á pesar de lo crítico de mi posición

hacer muestras, en las funciones representadas, de sus buenos dotes dramáticos.

El Sr. Lumbreras se presenta como un joven de esperanzas: conviene por lo mismo para sus ulteriores adelantos el que no se le repartan papeles en los que tenga que luchar contra ciertos obstáculos que nacen de su edad y del poco tiempo que ha pisa el teatro: he aquí porque ha desempeñado con general aprobación la parte del sargento en *No ganamos para sustos*, la de Ortiz en *el Rey Monge*, y otras.

Como algunos de los actores apenas se han presentado omitimos por hoy el hablar de ellos: otro dia será, y entónces habrá tiempo para seguir nuestra revista relativamente á aquellos individuos que ya conociamos de antemano.

Cuatro cosas nos quedan, por fin y por postre, que suplicar á los Sres. actores. Es la primera que haya mas cuidado en el ensayo de las funciones; la segunda que no grite tanto el apuntador: la tercera que la orquesta economice sus sinfonias alemanas, ó de donde sean, que aunque creo serán muy buenas, noto que promueven el sueño, y cuarta y última que se tenga entendido que quien esto escribe está, tiempo hace, penetrado de su falibilidad así en teatros como en todo lo demas de que habla, ha hablado y tiene que hablar en su vida.

Con estas cuatro cosas quedará tan satisfecho como si las tuviera en el juego de la bácia.

F. F. A.

en aquellos momentos, observé en el grupo muchas caras benévolas que creo estaban allí por imprudencia y sin mala intención. Creo que mi carácter bien conocido me salva de la imputación de *Impostor* y que como el lance tuvo lugar en presencia de tantos, además de hallarse varios vecinos de las casas contiguas en los balcones y rejas, fué demasiado público el suceso para que pueda disfranzarse la verdad.

VV., Sres. redactores, pueden estar seguros, bajo mi palabra de honor, de cuanto encierra este sucinto relato. De VV. afectísimo servidor Q. B. S. M. *Pedro A. O'Crowley.*

OTRO.

Porque soy libre y no quiero ser atacado con violencias brutales y nocturnas, confieso y declaro que en la noche del 28, no iluminé voluntariamente: hicelo por prudencia para libertarme de insultos y pedradas que al fin sufrieron mis cristales rotos, no obstante no pertenecer yo al bando *progresista*... luego los redactores del Nacional, como tienen de costumbre, faltan á la verdad al manifestar al público lo que afirman en su periódico.

Pedro del Corral y Puente.

VARIETADES.

EULALIA PONTOIS.

VI.

CONTINUACION.

Apénas vió Antonia á Paul Chagoín, le preguntó: —Válgame Dios, caballero! ¿viene V. á darme alguna mala noticia?

No Sra., respondió Paul, quien por mas que miraba á la jóven, ménos la conocía. En efecto, nunca la habia visto, quedando por esta razon frustrado completamente su plan. Antonia le miraba tambien como una persona que por primera vez se nos presenta. Y asustada de un silencio, que segun sus ideas en aquel instante era sin duda un presagio de mala ventura, repitió la pregunta á la que por falta de mejor salida respondió su interlocutor aprovechándose de la circunstancia de hallarse presente la camarera.

—Es á V. sola, señora, á quien quisiera decir el asunto que me trae á esta casa.

—Sírvasse V., pues, entrar por aquí, le dijo Antonia pasando con presteza á su cuarto.

El corto tiempo que fué preciso para que la siguiese Chagoín, y cerrase la puerta, bastó para que este se repusiera un poco, y digese entre sí: "á fé mia, ya que estoy en este parage, quiero aprovechar el tiempo de un modo ó de otro." Apénas habia hecho esta reflexion cuando volviéndose Antonia hácia él, le dijo con verdadera ansiedad.

—Ahora bien, caballero, sírvase V. decirme lo que le ha sucedido á Manuel.

—Nada de particular, respondió Chagoín, quien no obstante su desfachatez, se hallaba dominado por la turbacion, que tan de veras agitaba á Antonia..... sin embargo.....

Paróse por no saber ya que decir, pero le sacó de su embarazo la zozobra de Antonia, quien le dijo;

—¿No ha ido pues á casa de Mr. de Changiron?

Por una de aquellas casualidades estrañas que hacen depender de una sola palabra una larga serie de acontecimientos, el nombre de Mr. de Changiron, pronunciado en aquel instante, suministró á Paul Chagoín una respuesta que jamás sin esto se le hubiera ocurrido. El nombre de Changiron le trajo á la memoria que Mr. Gagerot se habia separado de él, diciéndole que iba á hacer una visita en casa de la marquesa; y así replicó Chagoín á la buena ventura.

—Supongo que todavia lo encontrará allí Mr. Gagerot.

A su vez este nombre produjo un efecto tan repentino en Antonia, que retrocedió, repitiendo con voz trémula.

—Mr. Gagerot dice V?

No se le escapó su turbacion á Chagoín, y recordóle que su propio nombre, segun informes de Cornelia, habia producido desazon igual en Antonia; y sin otro motivo que este recuerdo contestó tomando una actitud trágica;

—Sí, señora, Mr. Gagerot, y yo soy Mr. Paul Chagoín.

—V!..... exclamó Antonia con verdadero asombro... V!.....

Sorprendióse Chagoín casi tanto del efecto que sus palabras producian, como del que se le habia frustrado, y le preguntó, sin explicarse á sí mismo completamente el sentido que daba á sus exclamaciones:

—¿Conque V. me conoce segun eso?

—¿Que si le conozco! respondió Eulalia..... V..... V..... V!.....

Y á cada *usted* una mirada de desprecio y de horror mas pronunciado aun, heria á Chagoín cual si intentase anonadarse.

Amedrentóse Paul, y comenzó á rebullirse dentro de

su alma cierta cosa que estaba muy oculta, porque turbándose á su vez, repitió con voz mal segura.

—Me conoce V?

—¿Que si le conozco! infame! exclamó Antonia.

—Pues yo no conozco á V., señora mia.

—¿Dice V. que no me conoce? repuso Antonia con las mas vehementes deseseracion.

En seguida, deteniéndose de golpe cual si la hiriese un pensamiento súbito:

—Sí, verdad es, V. no me conoce; además no fué V. quien.....

—¿Que quiere V. decir? repuso Chagoín, alarmándose mas á cada sílaba.....

Pero Antonia guardó silencio á su vez, y recogiendo su razon que se habia extraviado por un instante, así como tambien sus recuerdos, repitió con lentitud;

—Es verdad, V. no me conoce... Mas ahora, dígame que es lo que busca aqui; dijo ella con tono mas espantado.

—A fé mia, señora, respondió Paul Chagoín á quien la zozobra de Antonia habia devuelto parte de su desvergüenza; he venido porque tenia la curiosidad de ver á V. y ahora que la he visto me precisa saber quien es.

—Nunca lo sabrá V., caballero, replicó Antonia con dignidad; y sírvase salir de esta casa al momento.

—Eso no, señora, ántes de saber quien es V.

—Señor Paul Chagoín! le dijo Antonia pronunciando su nombre cual si intentase servir de amenaza á quien se dirigia. Salga V. de mi casa..... Salga V. de mi casa, señor Paul Chagoín! repitió ella con cruel desprecio.

—Señora mia, yo se muy bien como me llamo..... Es el nombre de V. lo que he jurado indagar, y lo sabré, yo se lo prometo.

—¿Mi nombre! exclamó Antonia.

—Sí, el nombre de V.

—¿V. es un indecente! ¿Es porque estoy sola en la casa que se atreve á insultarme así?

—Deje V. que su Manolito venga, y yo se lo preguntaré de modo que me responda á la fuerza.

—Manuell!..... V. osaria..... ¿Que daño le ha hecho, caballero?..... ¿Que tiene de comun Manuel Torcy con un hombre de la casta de V?

—¿Con un hombre de mi casta? repuso Chagoín, ardiéndose en ira procedente de un sentimiento muy diverso de la cólera que en él escitaban las palabras despreciativas de Antonia; un hombre de mi casta! pues bien sí V. conoce al tal hombre deberá saber que es capaz.....

—Capaz de todo, es muy cierto, respondió Antonia capaz de todo, hasta de un crimen.

—Ah señora! gritó Paul Chagoín exaltado de furia, no es V. sino una muger; pero es un insulto del que algun otro me dará satisfaccion.

—Pues bien, le dijo exasperada Antonia, yo se la daré á V.

—V!

—Sí, yo, Eulalia Pontois.

—Eulalia Pontois! exclamó Paul como un hombre sorprendido de repente por una vision sobrenatural. ¡Eulalia Pontois! repitió él mirándola con ojos espantados.

Ahora quedará V. completamente satisfecho: ¿no es verdad? ya sabe V. mi nombre caballero, y puede si gusta decirselo á Manuel, quien todavia lo ignora.

—Oh! no!... no señora; repuso Chagoín..... jamas...

—Cobarde!..... infame!..... no lo dirás eh! bien sé que no..... porque sabria defenderme..... y entónces quedaba patente la verdad... toda la verdad, porque la sé.

—Oh, fué Pontois quien me vendió, dijo Chagoín llevandole las manos á la frente con la mayor rabia.

—Señor, señor; sírvase V. no mentar á mi padre para nada!... yo se lo prohibo... exclamó con altivez Antonia.

—V. prohibírmelo!

—Sí; yo: quien nada soy ya en el mundo; yo se lo prohibo!

Dió con lentitud Chagoín algunos pasos atras, cual fiero que toma terreno para asaltar á su presa mas facilmente, y en seguida la dijo con voz burlona.

—Mire V. que se halla bajo el golpe de una acusacion de asesinato, y que ya no existe su padre para acusarse á sí mismo y defenderla..... El padre de V. ha muerto!

—¿Murio?

—Sí; seis meses hace.

—Ah! exclamó Antonia, arrebatada por el delirio de su dolor; fuiste tú quien despues de haberle impelido al crimen, le asesinaste! miserable!..... Pues que; ha muerto! desgraciado de tí!... hablaré..... sí hablaré.

—Sin pruebas ¿está loca?

—Sin pruebas? sin pruebas? contestó ella ¿y eso que importa? Mi padre, mi padre ha muerto!... pobre padre! Era virtuoso, y fué preciso toda tu infernal asistencia para precipitarle á cometer una infamia. Pero ha muerto!..... Oh! dígame V. ¿ha muerto? ¿Lloró por su hija? ¿Lloró de veras por ella?..... ¿Confesó que me hallaba inocente?.....

—Se aprovechó de haberse divulgado la muerte de su hija para salvar su propia cabeza, y sucumbió víctima de los remordimientos por haberla precipitado al suicidio.

—¿Y V. vive... V? le dijo Eulalia, y venis á insultarme, y estais aqui, y no os he entregado á la justicia todavia?

—Y quien habrá de condenarme fuera de V., Eulalia; todas las pruebas recaen sobre V. misma... acaso lo ignora?

—¿Que quiere V. decir con eso?

—Aqui lo tiene V., contestó Paul Chagoín; y la refirió en seguida todos los resultados de la investigacion que habia establecido tan claramente la culpabilidad de Antonia.

Escuchábale esta con horroroso asombro, quedando

anonadada con la espantosa relacion. No porque ignorase los pormenores, pues se habia enterado de ellos á su vuelta de la Suiza; pero el informe dado por el verdadero delincuente, con cierta complacencia atroz, la helaba de asombro indecible; pues que se veia ahora á merced de tal hombre: este podia perderla, deshonrarla, enviarla al patíbulo, hacerla objeto de menosprecio y de vergüenza para Manuel.

En un momento se la hizo posible y espantoso cuanto ocurría á su idea. Todo su valor, toda su resolucion la abandonaron con tan horrible pensamiento; y dertiéndose en lágrimas la jóven infeliz, se arrojó á los pies de Paul Chagoín, diciéndole con acento desesperado.

—Oh! se llamará V. ¿no es verdad? ¿se llamará V?

—Bien puede ser, contestó Paul Chagoín con ratera ironia. Mañana, pasado mañana, volveré á decir á V. lo que hubiese determinado.

Tan inaudita desfachatez hirió profundamente á Antonia, quieu se avergonzó de haberse postrado á los pies de aquel insolente; y lo que no hubiera osado egecutar á favor de su vida misma, lo hizo en obsequio de la dignidad que aquella idea la recordaba. Levantándose, pues;

—Caballero! le dijo: V. tendrá la bondad de retirarse ahora mismo; y yo le haré saber, cuando me plazca, lo que hubiere decidido acerca de V., y si preciso fuere, acerca de mí misma.

En esta deplorable escena, pasaba el terror alternativamente de uno en otro interlocutor; y Paul Chagoín fué á quien mas atemorizaron estas amenazas repetidas por parte de Antonia.

—Está muy bien, señora: ¿quiere V. que se termine nuestra entrevista, quedando cual si nunca hubiere tenido lugar? Para V. como si yo no existiese, y para mí cual si nunca la hubiera visto. Nunca.... ¿me entiende V?

—¿Y quien me responderá del silencio de V?

—Mi propio interes, señora; y deberá V. creer que á pesar de lo seguro que me hallo de que ninguna acusacion pudiera serme peligrosa, me acomoda evitar cualquier escándalo, del cual se valdría la envidia para calumniarme.

Estas palabras horrorizaban los oidos. La esplicacion de Chagoín hizo vacilar la resolucion que Antonia: casi se avergonzara de aceptar esta clase de convenio; pero el solo eco, la voz de Chagoín, convertia su silencio engañoso en la mas abominable complicidad, y se le sublevaba el alma á la jóven con la idea de poseer un secreto en mancomun con hombre semejante. Al fin, pudo mas en ella un sentimiento de irresistible fuerza, y Antonia se contentó con decirle:

—Está muy bien; sea en hora buena, señor mio; pero salga V., salga; no añada una palabra mas, porque no se si preferiria la muerte mas ignominiosa, al horror de escucharle.

—Sea V. prudente, la dijo Chagoín y tenga sabido que velaré por su seguridad.

Dicho esto dejó la casa, tan trastornado como Antonia de lo que acababa de acontecerle. Ella por su parte, apénas le vió salir, llamando á la camarera la dijo:

—Hazme el favor de que tu amo nada sepa de la visita que he recibido esta tarde.

Bajó la cabeza sin responderle la criada, aunque no se ocultó á esta que alguna cosa extraordinaria habia sucedido, pues que veia á su señora tan agitada. ¡Pobre muger, en que manos te hallabas! En las de una Cornelia, un Pablo Chagoín y una criada!!!

(Se continuara.)

Orden de la plaza.

SERVICIO PARA MAÑANA.—Los cuerpos de la guarnicion con el batallon de artillería de Milicia nacional.—Gefe de día un capitán del mismo.—Capitan de hospital y provisiones el primer batallon infanteria Marina.

Ntra. Sra. de los Angeles.

El jubileo está en la iglesia de los Descalzos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm. Reaum al aire libre	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atmós.
Al s. el sol.	16½ s. 0.	29,95.	S.	Clara.
Al mediodia.	22 s. 0.	29,96.	SSO.	idem.
Al p. el sol.	19 s. 0.	29,94.	ONO.	idem.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale..... á las 5 y 1 minutos de la mañana. Se pone..... á las 6 y 59 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 5 y 17 min. de la mañana. Primera baja á las 11 y 27 min. de la mañana. Segunda alta á las 5 y 37 min. de la tarde. Segunda baja á las 11 y 47 min. de la noche.

Cadáveres enterrados en el cementerio de esta ciudad el día 1 de Agosto de 1840.

Hombres.....	0
Mugeres.....	0
Niños.....	1
Niñas.....	0

Total..... 1

ANUNCIOS.

MALLEVIGNE, peluquero de Paris, calle de Murguía, esquina á la de S. José, núm. 55, anuncia al público que ha empezado ya el nuevo corte de pelo de la presente estación de Verano. En el mismo establecimiento se encuentra un completo surtido de perfumería y de todos los artículos pertenecientes á su arte, como tambien los polvos calvarios y vegetales para teñir y hermosear. Igualmente se venden limas sulfúricas minerales para los callos, á 4 rs.

PARTE MERCANTIL.

Para Montevideo.

SALDRA dentro de ocho dias el bergantin **GLOBO**, su capitán D. Guillermo Cardell; admite solamente algunos pasajeros, á quienes ofrece comodidad y buen trato.—Se despacha en la casa calle de S. Miguel, número 28.



Para la Habana.

EL bergantin español **ESTRELLA**. Es buque de primera marcha, forrado en cobre y registrado en Lloyd letra A núm. 1 saldrá á la mayor brevedad pues conduce la mayor parte de su carga de Barcelona y Gibraltar. Admite un resto de ella y pasajeros, para los que tiene excelentes comodidades. Se despacha plazuela de S. Martin, núm. 327.



El vapor **BALEAR** debe salir del dique de la Carraca reparado, para seguir á su destino, el Miércoles 5 del corriente, á las 6 de la tarde, haciendo las escalas de Gibraltar, Málaga, Alicante, Valencia, Barcelona, Portvendres y Marsella.—Lo despacha D. P. F. del Campo.



BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

De Liverpool, goleta inglesa Harmony, Carlos Pike, en lastre, en 18 dias.
De Gibraltar, goleta id. Fenie, J. Gattetty, en lastre, en 2 dias.
De Falmouth, bergantin americano Pearl, J. Ehelej, en lastre, en 9 dias.
Del Elsenieur, bergantin ruso Ceres, S. Wkauden, con mullera, en 22 dias.
De Rabat y Larache, dos faluchos con curtidos y sanguijuelas.
De levante, cinco barcos menores, con melones, esparto, duelas, cebada, carbon &c.
De poniente, cinco barcos idem, con cebada, ganado, vino, trigo y carbon.

VAPORES EN EL PUERTO DE SANTA MARIA. Viajarán en los dias y á las horas que siguen, previniéndose que estas salidas podrán ser alteradas ó suprimidas cuando la empresa lo estime conveniente.

De Cádiz.

Del Puerto.

DOMINGO 2.

SOL.

12½ del dia.	6 de la mañana.
3 de la tarde.	1½ de la tarde.
5½ de idem.	4½ de idem.

LUNES 3.

SOL.

7½ de la mañana.	1½ de la tarde.
3 de la tarde.	4½ de idem.

ESTRELLA.

1½ de la tarde.	6½ de la mañana.
4½ de idem.	3 de la tarde.

NOTA.—La empresa siente que el mal estado de la barra, cuyas deplorables consecuencias son tan reconocidas como desatendido su remedio, le impida regularizar las comunicaciones del modo que requiere la comodidad y buen servicio del público de que depende el interés de la misma empresa.

EL BETIS saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Lunes 3 del corriente á las 10 de la mañana.

EL CORIANO saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Miércoles 5 de Agosto á las 11 de la mañana.

EL PENINSULA saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Miércoles 5 del corriente á las 2 de la tarde.

NOTA: A cada pasagero se le permiten dos arrobas de equipaje pagando por lo que exceda á razón de 4 rs. por arroba. Los pasageros que prefieran embarcarse en Bonanza, y tomen sus billetes en Cádiz para seguir de allí á Sevilla, tendran gratis el pasaje hasta el Puerto de Santa Maria en los vapores de la empresa, con solo la presentación del billete á la entrada-abordo. Igualmente los que tomen sus billetes en el Pto. de Santa Maria para Sanlúcar ó Sevilla no pagarán pasaje del Puerto á Cádiz en los mismos vapores de la compañía. Los billetes se despachan en Cádiz en el muelle, oficina junto á la Capitanía; en el Puerto de Santa Maria en la oficina de los vapores; en Sanlúcar y Sevilla abordo del mismo buque.



Teatro del Balon.

Esta tarde á las cinco se ejecutará el drama en 3 actos titulado

Cada cual con su razon.

Se bailará la sinfonia de los dos Figaros, dando fin con el sainete

El maestro de rondar.

Mañana se pondrá en escena la comedia nueva en 3 actos titulada

La espia americana.

La pieza en un acto titulada

RETASCON, BARBERO Y COMADRON.

Teatro Principal.

Esta noche á las 8 se ejecutará la acreditada comedia original de D. Manuel Breton de los Herberos, en cinco actos, titulada

El pelo de la dehesa.

Se bailará

La jota aragonesa.

Dando fin con el sainete

El mal de la niña.

Plaza de novillos.

Con el permiso de la autoridad competente la empresa primitiva ha dispuesto para hoy (si el tiempo lo permite) una corrida de novillos de muerte en esta ciudad.—Los seis novillos que se han de lidiar y matar seran de la conocida y acreditada vacada de D. Domingo Varela, de Medina Sidonia, hoy de D. Gerónimo Martinez Enriles, hermanos de los de la primera corrida del presente año, cuya memoria durará entre los aficionados.

Picadores.—Los famosos Juan Gutierrez, de Madrid, conocido por el Montañes, y Francisco Carrera, de Sevilla, con la reserva correspondiente para un caso necesario.

Matadores.—Los célebres Gaspar Diaz y Manuel Diaz, (a) Labi, de Cádiz, á cuya direccion estará una lucida cuadrilla de banderilleros de Cádiz y Sevilla.

El público no desconoce los enormes gastos que origina una corrida de muerte, y de una de las primeras estafas de Andalucía, como lo es la que se anuncia, pero á la empresa no le ha arredrado al proyectar una funcion, que tanto agrada y de que en Cádiz no se disfruta porque la pequenez del local no puede sufragar los muchos costos que origina.

Mañana se lidiarán 6 novillos que estaban reservados para el próximo Domingo, y son 5 de D. Juan Beas Zapata, de Arcos; y uno de D. Francisco Campos, de Tarifa, con divisa celeste.—Los 3 primeros serán picados por Francisco de los Rios, de Coria, con las puntas de las astas cortadas, y los 3 últimos embolados, picados por dos aficionados bajo la direccion de Juan Andrae, de Arcos de la Frontera.

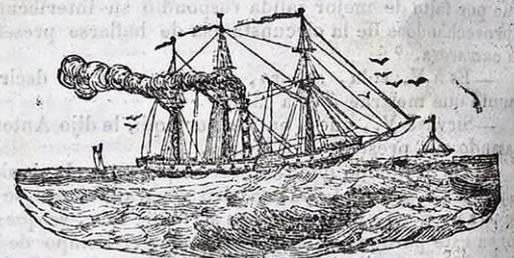
Se previene que en esta funcion no habrá banderillas de fuego.

La carne de dichos novillos se venderá en la plaza de Isabel II y en la de la Libertad puesto 68, al precio de 20 cuartos libra desde el Domingo á las 8 de la noche.

TOROS EN MALAGA.



Los dias 14, 15 y 16 del proximo Agosto se verificarán las tres primeras corridas en la gran plaza construida nuevamente. Los 48 toros que se han de lidiar son 6 de la acreditada vacada de D. José Maria Alvareda, del Puerto de Sta. Maria, 6 de la de Doña Maria de los Dolores Gutierrez, de Tarifa, procedentes de la de los Sres. Prado, y 6 de la del Sr. D. José Arias Saavedra, de Utrera, conocidos por los del Barbero de Utrera.—**PICADORES:** Antonio Sanchez y José Trigo, de Sevilla, y Francisco Briones, de Puerto Real.—**ESPADAS:** Francisco Montes, de Chiclana, y José Parra, de Madrid. **MEDIA ESPADA:** Juan Martínez. Acompañados de una lucida cuadrilla de banderilleros, que estará á cargo del director Montes.



Funciones en Malaga.

Los dias 14, 15 y 16 de Agosto.

La empresa peninsular deseosa de proporcionar al público medio de concurrir á dichas fiestas, sin incomodidad ni larga ausencia y al propio tiempo con singular economía, ha dispuesto efectuar el siguiente viaje siempre que para el dia 5 de Agosto se reuna un número suficiente de pasageros. Las personas que gusten aprovechar esta oportunidad, se servirán acudir al despacho de la empresa. El dia 5 de Agosto á mas tardar, se fijará el aviso positivo de efectuar ó no su viaje. Este sera en su caso en la forma siguiente.—El acreditado vapor

PENINSULA,

Su capitán Don Lorenzo Mercadal:

(Si el tiempo lo permite)

Saldrá de Cádiz el 13 de Agosto á las 6 de la mañana, de Gibraltar id..... 7½ de la noche.
Regresando de Málaga el 17..... 8 de la mañana, de Gibraltar el id..... 7 de la tarde.

Precios de pasaje sin distincion de camara.

De Cádiz á Málaga y vuelta pfs 18.	
„ Gibraltar á id. id. „ 10.	
„ Cádiz á Gibraltar ó vice-versa..... „ 6.	
„ Gibraltar á Málaga..... „ 6.	
„ Cádiz á Málaga..... „ 12.	

NOTAS.—La manutencion abordo será por lista á precios equitativos.

No se reciben efectos de ninguna especie, mas que el equipage personal, á razon de 2 arb. por persona, pagando el exceso 5 rs. por arb.

Impresor y Editor responsable V. Caruana.